

Mujeres en la gran ciudad: ¿qué historias de amores y des_amores revelan sus trayectorias nupciales?.

Mabel Ariño y Victoria Mazzeo.

Cita:

Mabel Ariño y Victoria Mazzeo (2013). *Mujeres en la gran ciudad: ¿qué historias de amores y des_amores revelan sus trayectorias nupciales?.* XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Bahía Blanca.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xiijornadasaepa/91>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edrV/MQc>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MUJERES EN LA GRAN CIUDAD: ¿QUÉ HISTORIAS DE AMORES Y DES-AMORES REVELAN SUS TRAYECTORIAS NUPCIALES?

Mabel Ariño, Victoria Mazzeo

Profesora adjunta regular Cátedra Demografía Social (FSOC-UBA)

mabelarino@hotmail.com

¹ Jefa Departamento Análisis Demográfico (DGEyC-GCBA), Profesora titular regular Cátedra Demografía Social (FSOC-UBA) e Investigadora Insitituto Gino Germani (FSOC-UBA) vmazzeo@buenosaires.gob.ar

RESUMEN

El estudio de los cambios en la formación y disolución de uniones es uno de los aspectos más complejos del análisis demográfico ya que estos comportamientos comprenden a dos individuos además de estar influenciados por un considerable número de factores y sus múltiples interrelaciones. Por otro lado, las fuentes de datos habituales, debido a sus limitaciones, no permiten su análisis en términos de proceso; para ello es necesario incorporar la óptica analítica llamada biográfica o retrospectiva. El enfoque biográfico brinda la posibilidad de abordar el estudio de la formación y disolución de uniones como un proceso, es decir, estudiando las conductas relativas a la organización familiar en relación con la trayectoria pasada de los individuos. Este enfoque provee información sobre la secuencia de eventos a lo largo del curso de vida.

El objetivo de la ponencia es analizar el comportamiento en relación a la formación de uniones de tres grupos de generaciones de mujeres residentes en la Ciudad de Buenos Aires. Se consideran las nacidas entre 1942 y 1991, es decir con edades comprendidas entre los 20 y 69 años. Se efectúa el seguimiento de la trayectoria nupcial de cada grupo describiendo las características de sus estrategias conyugales: el número y tipo de uniones, el motivo de finalización de la primera unión, el comportamiento reproductivo, utilizando como variable diferenciadora el máximo nivel educativo alcanzado.

La escasa disponibilidad de fuentes de datos con enfoques biográficos, no ha facilitado hasta el presente verificar en qué momento de la vida las mujeres experimentaron los notorios cambios en sus conductas conyugales y reproductivas. A partir de los resultados obtenidos por la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad 2011 se intenta responder el interrogante ¿en qué generación se encarnaron los cambios en los comportamientos conyugales?, identificando quiénes fueron esas mujeres y cuáles son sus rasgos más distintivos.

INTRODUCCIÓN

En el contexto del país, la Ciudad de Buenos Aires ha representado históricamente la avanzada en relación a la “modernización” de las pautas que rigen los comportamientos sociales, los comportamientos nupciales no permanecen ajenos a esta tendencia. Durante las últimas décadas se modificó el proceso de formación y disolución de las familias, siguiendo una dirección similar a la que se observa en los países más desarrollados. Estos comportamientos han mutado mostrando un mayor desapego a la institución matrimonial como reguladora de la vida en pareja. Esto no significa una menor propensión a unirse en pareja, sino mayor consensualidad. Al mismo tiempo la entrada en unión ha seguido postergándose (Ariño y Mazzeo, 2009).

Esta dinámica, desde el punto de vista teórico suele identificarse con el proceso correspondiente al llamado paradigma de la “segunda transición demográfica”, cuyos rasgos principales son: disminución del número de matrimonios y paralelo aumento de la consensualidad; incremento de los divorcios y separaciones con las consecuentes reincidencias; disminución de la fecundidad; incremento de la monoparentalidad, del “ensamble” de las familias y generalización de las parejas con dos proveedores.

Por otro lado, ha aumentado la participación de las personas que optan por vivir solos. Las motivaciones son diversas, la ya mencionada postergación en la edad de entrada en pareja, la diversidad de identidades sexuales o la preferencia por el celibato pueden citarse como las principales (Mazzeo y Ariño, 2013).

Se ha debatido acerca de la pertinencia de las perspectivas conceptuales para la interpretación de estos cambios. El interrogante ¿se trata de un cambio en los valores o de cambios asociados a la educación y la transición a los roles adultos? Distintos autores han aportado evidencias en este sentido (Cabella, 2009 y 2010; Binstock, 2004b; Binstock y Cabella, 2011; Cabella, Peri y Street, 2005; Fernández Soto, 2010; Laplante y Street, 2009; Quilodrán, 2000 y 2008; Raimondi y Street, 2005).

En la sociedad porteña, los cambios en los comportamientos nupciales se evidencian desde la década de los ochenta, pero es durante los noventa cuando se profundizan, tanto en lo que refiere al aumento de la edad de los contrayentes a la primera unión legal, así como al incremento de la consensualidad y de la reincidencia matrimonial en la madurez, en particular entre los varones.

En este sentido, la Ciudad es un buen ejemplo de este cambio de época y de costumbres: en 1980, sólo el 8% del total de parejas estaba “unida de hecho”, tres décadas después cerca de la tercera parte de las parejas (32%) no ha pasado por el Registro Civil. La tendencia se aceleró durante la década de los noventa, y continúa creciendo en lo que va del nuevo siglo, mostrando que no está en crisis la “unión por amor”, sino que el

matrimonio no es la opción elegida para formalizar la pareja (Ariño y Mazzeo, 2009). La convivencia consensual se ha acrecentado no sólo como forma de entrada en unión, en lo que se ha dado en llamar “cohabitación de prueba”, sino que también ha aumentado como modalidad definitiva de convivencia y de constitución de la familia (Binstock, 2004a, 2009 y 2010).

El objetivo último de las “nuevas familias” además de asegurar la relación de amor entre los cónyuges es constituir un ámbito para el libre desarrollo de las individualidades (Wainerman, 2005).

METODOLOGÍA

Se partió del interrogante *¿cuál fue la generación que encarnó los cambios de los comportamientos conyugales?* buscando identificar a las protagonistas femeninas de esa transformación, y describir sus rasgos más distintivos.

El objetivo de la ponencia es analizar el comportamiento de tres generaciones de mujeres residentes en la Ciudad de Buenos Aires en relación a sus trayectorias conyugales. El universo está formado por las nacidas entre 1942 y 1991, es decir por mujeres con edades comprendidas entre los 20 y 69 años, que concentra el 76% de las mujeres de 14 años y más de la Ciudad.

El seguimiento de la trayectoria nupcial de cada grupo de generaciones (20-34, 35-49 y 50-69 años) permite describir las características de sus estrategias conyugales, utilizando como variable de diferenciación el máximo nivel educativo alcanzado, y observar así mismo su comportamiento reproductivo.

¿Por qué estas generaciones? En principio, se consideró de interés adoptar la visión de la generación como “un grupo de edad que comparte a lo largo de su historia un conjunto de experiencias formativas que los distinguen de sus predecesores” (Ogg y Bonvalet, 2006, citado en Simón, 2007: 7). O sea no considerar a la mera cercanía de edad el elemento que define a la generación, sino introducir las vivencias históricas de carácter

macrosocial, que determinan (o al menos tiñen) unos principios compartidos de visión de la vida, del contexto y, por ende de valores comunes (Simón, 2007). Cada grupo diferenciado está marcado por distintos acontecimientos históricos, configuraciones familiares, hitos sociales, ídolos, cambios tecnológicos y posturas ante la vida (Mascó, 2012). Y considerando esas referencias macrosociales analizar la entrada a la vida de pareja de las mujeres de cada generación y cómo fue el devenir en el tiempo de esas uniones.

El análisis es longitudinal de carácter exploratorio y descriptivo, utilizando como fuente de datos la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires del año 2011 (EAH 2011). Ese año la encuesta relevó un bloque de preguntas sobre trayectorias nupciales, aplicado a las personas de 14 años y más que en la pregunta sobre estado conyugal, respondieron haber convivido alguna vez en pareja. La encuesta tomó como definición conceptual de trayectoria conyugal a la secuencia de las distintas uniones o parejas estables (legales o consensuales) que experimentó el individuo en el transcurso de su vida, considerando pareja estable aquella unión que se mantuvo en convivencia durante al menos 6 meses.

La población femenina de 14 años y más diferenciada según década de nacimiento muestra un peso relativo bastante equilibrado de las mujeres a lo largo de siete décadas (Cuadro 1). Al considerar la propensión a la entrada en unión de este universo femenino se constata que hasta las nacidas en la década de los 60 el peso del celibato definitivo se ubica por debajo del 10%. En las nacidas en la década de los 70 esta proporción supera el 15% y como estas mujeres ya están casi finalizando su edad casadera, al momento de la encuesta ya tenían más de 40 años, puede suponerse una mayor propensión a la soltería, o un atraso muy marcado en la edad de entrada en unión. Entre las más jóvenes, nacidas en los 80, que “aún están en el camino” y por lo tanto pueden escribir su historia conyugal en los próximos años, se declaran sin experiencia marital poco más de la mitad de ellas; situación de predominio casi absoluto en las que

nacieron en la década de los 90, entre las que sólo un 7% ha comenzado a transitar la convivencia en pareja. De esta población de mujeres de 14 años y más, las tres generaciones definidas dejan fuera del universo de análisis las nacidas antes de la década de los 40 y a las nacidas en después del 91.

Cuadro 1: Mujeres de 14 años y más por década de nacimiento y situación de convivencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2011

Década de nacimiento	Grupo de edad	Total	Soltera nunca unida	Alguna vez unida
Total		100,0	28,2	71,8
Anterior década 1940	+ de 71	14,2	8,7(1)	91,3
Década 1940	62-71	11,7	7,4(1)	92,6
Década 1950	52-61	13,4	8,6(1)	91,4
Década 1960	42-51	15,2	9,6(1)	90,4
Década 1970	31-41	15,6	15,2	84,8
Década 1980	22-31	17,2	53,8	46,2
1990-1997	14-21	12,8	93,0	7,0(1)
Total (en miles)	1.387		391	995

Notas: (1) C.V. entre 10% y 20%; (2) más de 20%.

Fuente: elaboración propia en base a EAH 2011. DGEyC – GCBA.

LA TRAYECTORIAS NUPCIALES DE LAS MUJERES EN LA GRAN CIUDAD

La Ciudad de Buenos Aires se caracteriza por un cosmopolitismo que se expresa en la velocidad con la que se incorporan nuevas tendencias en los más diversos ámbitos de la vida social. Ideas, valores, modas, costumbres que se expresan en las sociedades más desarrolladas del mundo occidental, son incorporados rápidamente por la sociedad porteña desde antiguo. Las nuevas tecnologías de comunicación de masas no han hecho sino acortar el período de tiempo en que se produce este efecto. Desde la ciudad puerto luego se irradia hacia el interior del país.

Los comportamientos ligados a la nupcialidad y a la constitución de la familia no permanecen ajenos a esta impronta, y es por ello que muestran características diferentes a las que se registran en el resto del país: mayor

edad al primer matrimonio, en particular en las mujeres, y mayor legalidad en las uniones conyugales que se expresa en una tasa bruta de nupcialidad superior a la media del país. Los cambios en los comportamientos nupciales en la sociedad porteña, al igual que en los países de mayor desarrollo, se evidencian desde la década de los ochenta, pero se profundizaron durante los noventa, tanto en lo que se refiere al aumento de la edad media a la primera unión legal, como al aumento de las rupturas matrimoniales y la reincidencia matrimonial en la madurez. También ha aumentado la tendencia a entrar en unión legal en las mujeres después de los 40 años (Ariño y Mazzeo, 2009).

Para este análisis de las trayectorias nupciales de las mujeres en la ciudad se han diferenciado tres generaciones, tal como se mencionara en la metodología. Y justamente considerando esa propensión al cambio y modernización de las costumbres que caracteriza a la población de esta gran urbe es que se utiliza la diferenciación en grupos que reconocen pautas valorativas, conductuales, de mentalidad que se expresan en las sociedades europeas y estadounidense, pero que se han considerado pertinentes para aplicar a las mujeres porteñas. En el universo bajo análisis el grupo más antiguo está constituido por las *babyboomers*, mujeres que al momento de la encuesta tenían entre 50 y 69 años, es decir habían nacido en las décadas de los 40 y 50; le siguen las de la *generación X*, de 35 a 49 años, nacidas en las décadas de los 60 y 70; sucedidas por la *generación Y*, de 20 a 34 años, nacidas a fines de los 70, en los 80 e inicios del 90 que transitan el inicio de su participación en el mercado matrimonial.

¿CÓMO SON CARACTERIZADAS ESTAS GENERACIONES?

La *generación babyboomer* expresa una postura vital de rebeldía. Los acontecimientos históricos que conmovían al mundo cuando ellas transitaban su infancia y adolescencia temprana fueron el fin de la segunda guerra mundial, el apogeo y caída del peronismo, en la Argentina, la revolución cubana, la guerra de Vietnam, el asesinato de Kennedy. El surgimiento

del rock and roll, el movimiento feminista, la aparición de la píldora y la minifalda fueron algunos de los hitos sociales relevantes y la tecnología aportaba discos de pasta y la TV en blanco y negro. Elvis Presley, los Beatles y los Rolling Stones se imponían como ídolos musicales mundiales, con versiones nacionales, Sandro, Palito, Club del Clan, Los Gatos. Crecieron en familias que con frecuencia se extendían con la presencia de algún abuelo o abuela y en las que las mamás eran amas de casa de tiempo completo, en particular si los chicos eran chicos. Es la generación de mujeres que con las consignas del mayo francés y del psicoanálisis, se metió de lleno en la universidad, en el trabajo remunerado, reclamando un lugar más equitativo para la mujer en el mundo público y en el privado.

La **generación X**, sus descendientes, muestran una postura ante la vida que se puede describir como escéptica, son competitivas, emprendedoras. Algunos estudios indican que el nombre generación X está en relación con la escasa identificación de este grupo con posturas ideológicas. La llegada del hombre a la Luna, el fin de la guerra fría, la proliferación de las armas atómicas, *apartheid*, la primavera de Praga, la guerra de los 6 días, las dictaduras militares en América Latina, fueron los acontecimientos históricos coincidentes con sus primeras etapas de vida. En lo social y económico: crecimiento tecnológico, inicio del consumismo, ruptura de la familia nuclear, incorporación de sus madres al mercado de trabajo, Sida, desaceleración económica mundial, vivencias de incertidumbre. El mundo de Disney, Madona, Michael Jackson, Sting, son referentes culturales y musicales. La TV color y por cable, cassetes, diskettes, primeras Pc hogareñas, nintendo, walkman, son dispositivos tecnológicos disponibles y apreciados.

Por último la **generación Y**, la sub-35, con una postura vital más optimista, son individualistas, inquietas, hiperconectadas, nativas digitales. Se caracterizan por sus posturas frontales, consumistas, necesitan resultados en forma rápida. Buscan equilibrar su proyecto personal y laboral. Es una generación en la que una proporción significativa de sus

integrantes ha alcanzado la mayor preparación académica. Se la visualiza como una generación que viene a romper paradigmas en el mundo laboral, son multitareas, aunque se les suele dificultar profundizar en un tema. Nirvana, Guns&Roses, Divididos, son algunos de sus referentes musicales. Si bien los miembros más antiguos, nacidos entre 1977 y 1983, nacieron en dictadura, vivieron su vida en democracia, vieron la caída del muro de Berlín, la crisis económica y política de 2001, con la secuela de desempleo y empobrecimiento que afectó a familias de todos los sectores sociales. Las familias ensambladas o monoparentales, constituían su modelo de familia o era la de sus amigos, con frecuencia hijos únicos o con medios hermanos. Sus madres trabajan y no dejaron de hacerlo cuando ellas fueron pequeñas, asistieron a la desarticulación del mundo laboral de sus padres, fueron socializados tempranamente en instituciones educativas. PCs portátiles, DVD, MP3, Ipod, fotografía digital, videos online, Internet, chat, correo electrónico, telefonía celular, MSN, TV satelital, son las tecnologías que usan cotidianamente. Las redes sociales constituyen su principal vía de intercambio social.

Teniendo en cuenta estos trazos muy gruesos que caracterizan a cada generación, se trata de ver como sus particularidades generacionales se expresan en las trayectorias conyugales, es decir en cómo fueron construyendo su vida de pareja y familiar.

Entre las *babyboomers*, se constata que más del 90% de estas mujeres formaron pareja en algún momento de su vida. Y que fueron proclives a reincidir cuando la primera unión se disolvió, casi el 17% ha reincidido en dos o más uniones (Cuadro 2).

Las integrantes de la generación X no presentan comportamientos muy distintos: leve disminución de las que alguna vez se unieron y un leve incremento de la reincidencia. En tanto que al considerar a la generación Y, que por su edad han tenido menos tiempo de exposición al riesgo para formar o para disolver una pareja, se constata que más de la mitad de ellas no ha entrado en unión y que, sin embargo, el 11% ya ha reincidido. Lo que estaría indicando una mayor inestabilidad en las uniones.

Cuadro 2: Mujeres de tres generaciones: las que alguna vez formaron pareja. Ciudad de Buenos Aires. Año 2011

Generación	Tramos de edad	Período en el que nacieron	Total (en miles)	Alguna vez formaron pareja		Incidencia de las que tienen 2 o más uniones
				Total (en miles)	%	
Generación Y	20-34	1977 a 1991	370,5	174,7	47,2	11,3
Generación X	35-49	1962 a 1976	318,4	284,3	89,3	18,0
Babyboomer	50-69	1942 a 1961	361,2	331,9	91,9	16,8
Mujeres de 20 a 60 años	Total	1942 a 1991	1.050,1	790,9	75,3	16,0

Fuente: Elaboración propia con base en la EAH 2011. DGEyC-GCBA.

Al focalizar sobre el conjunto de mujeres que alguna vez se unieron (Cuadro 3), se observa que casi el 30% no convive actualmente con su pareja. Las babyboomers son las que muestran la menor incidencia de convivencia actual, y al mismo tiempo mayor persistencia en la primera unión, ya que aún entre las que dejaron de convivir casi el 82% no reincidió. La segunda unión es una alternativa accesible, en mayor medida, para las mujeres más jóvenes y para aquellas que no tienen hijos al momento de la ruptura conyugal. La reincidencia supone una decisión personal que simultáneamente debe contemplar el bienestar de los hijos de la unión anterior.

Cuadro 3: Mujeres de tres generaciones que alguna vez formaron pareja: convivencia actual y cantidad de uniones. Ciudad de Buenos Aires. Año 2011

Generación	Convivencia actual		Convive actualmente		No convive actualmente	
	convive	no convive	única unión	reincidente	única unión	reincidente
Generación Y	82,7	17,3	88,7	11,3	89,1	10,9
Generación X	76,1	23,9	82,9	17,1	79,2	20,8
Babyboomer	61,3	38,7	84,0	16,0	81,7	18,3
Mujeres de 20 a 69 años	71,4	28,6	84,8	15,2	82,0	18,0

Fuente: elaboración propia con base en la EAH 2011. DGEyC - GCBA

Distintos autores han demostrado que la modalidad de formación de la familia ha cambiado a lo largo de las generaciones, registrándose crecimiento de la unión consensual como forma de entrada a la vida

conyugal (Ariño y Mazzeo, 2009; Binstock, 2004a y 2004b; Mazzeo, 1998 y 2010; Torrado, 2003 y 2010).

En la Ciudad, poco más del 40% de las mujeres de 20 a 69 años se unieron consensualmente la primera vez (cuadro 4).

La información acerca de la vía de entrada en unión por generaciones permite concluir que lo que resultaba excepcional para las *babyboomers* es lo habitual para la generación Y: la vida en pareja no se desea regulada por el estado, casi el 80% de las jóvenes Y que entró a la vida marital lo hizo a través de una unión consensual.

Es probable que las generaciones más antiguas adoptaran formas de vivir alternativas a causa de imposiciones de nuevas realidades sociales y económicas; en tanto que las generaciones más jóvenes disponen de una creciente libertad para decidir voluntariamente cómo quieren vivir en un contexto de creciente igualdad de género (Wainerman y Geldstein, 1996).

Cuadro 4: Mujeres de tres generaciones que alguna vez formaron pareja: vía de entrada y edad de inicio a la primera unión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2011

Generación	Vía de entrada a la primera unión		Edad de inicio a la primera unión (años)					
			Unión legal			Unión consensual		
	Legal	Consensual	Menos de 25	25 a 29	30 y más	Menos de 25	25 a 29	30 y más
<i>Generación Y</i>	20,7	79,3	54,1	40,4	5,5	70,2	24,2	5,6
<i>Generación X</i>	59,4	40,6	54,3	32,8	12,9	46,4	29,1	24,5
<i>Babyboomer</i>	81,5	18,5	58,1	27,8	14,1	45,7	21,7	32,6
Mujeres de 20 a 69 años	59,7	40,3	56,5	30,6	13,0	57,0	25,5	17,5

Fuente: Elaboración propia con base en la EAH 2011. DGEyC – GCBA.

En relación al calendario, las tres generaciones de mujeres muestran preferencias por la entrada temprana, antes de los 25 años. El rasgo distintivo es que mientras las *babyboomers* cuando entraban en unión consensual lo hacían a edades más tardías, las jóvenes Y optan por la consensualidad temprana.

XII JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Se confirma una vez más (Ariño y Mazzeo, 2009; Binstock, 2004 a y b y 2010; Mazzeo, 1998 y 2010; Torrado, 2003 y 2010), que el cambio en el tipo de primera unión se produce en las mujeres nacidas a partir de la década de los 70, pero se consolida en las nacidas a partir de los años 80.

Las mujeres porteñas de 20 a 69 años que alguna vez formaron pareja se caracterizan por su elevado nivel de educación, más de la mitad de ellas han alcanzado el nivel terciario y/o universitario. (cuadro 5). La permanencia en el sistema educativo puede constituir un elemento que postergue la vida conyugal, o la cuestione, puesto que al favorecer una mayor autonomía de las mujeres también les permite mayores posibilidades de elección, y una evaluación diferencial de las ventajas y desventajas que conlleva la formación de una pareja o una familia. La construcción de indicadores por generación resalta los alcances de la expansión educativa que ha beneficiado a las dos generaciones más jóvenes. Asimismo, se ha podido observar en las dos generaciones más jóvenes, en comparación, mayor reincidencia conyugal entre las que tienen menor nivel educativo.

Cuadro 5

Mujeres de tres generaciones que alguna vez formaron pareja: nivel educativo y cantidad de uniones
Ciudad de Buenos Aires. Año 2011

Nivel educativo y cantidad de uniones	Mujeres de 20 a 69 años	Generación Y	Generación X	Babyboomer
Total de mujeres que alguna vez formaron pareja	100,0	100,0	100,0	100,0
Con hasta secundario completo	47,3	45,7	39,9	54,5
Con estudios terciarios y/o universitarios	52,7	54,3	60,1	45,5
Con hasta secundario completo	100,0	100,0	100,0	100,0
única unión	82,7	84,5	79,4	84,0
dos o más uniones	17,3	15,5	20,6	16,0
Con estudios terciarios y/o universitarios	100,0	100,0	100,0	100,0
única unión	85,1	92,2	83,8	82,2
dos o mas uniones	14,9	7,8	16,2	17,8
Incidencia alto nivel de estudio en mujeres con única unión	53,4	56,5	61,3	44,9
Incidencia alto nivel de estudio en mujeres con unión reincidente	49,0	37,4	54,3	48,2

Fuente: elaboración propia en base a EAH 2011. DGEyC - GCBA

La estabilidad conyugal asociada a un nivel educativo elevado no se verifica en las babyboomers, ya que estas mujeres han optado por la reincidencia conyugal con mayor frecuencia cuando más alta es su formación. Es posible que las mujeres que alcanzaron altos niveles educativos en un momento histórico anterior fueran las que con más independencia de criterio pusieran en cuestión las relaciones de pareja “tradicionales”, en tanto que sus hijas que experimentaron las consecuencias de las rupturas conyugales de sus padres, no apostaron a la primera unión legal pero sí a la primera unión “estable”, tratando de no repetir “historias” (Cuadro 6).

Si bien la generación *babyboomer* es caracterizada por una actitud vital de rebeldía, esta actitud no se observa en relación a la vía de entrada a la vida conyugal. Las mujeres de esta generación eligieron el matrimonio como la forma de iniciar su vida familiar, con mayor frecuencia aún entre quienes tenían un capital cultural elevado. La consensualidad aparecía como una opción válida para aquellas que iniciaron tardíamente la vida en pareja. Una interpretación posible de este comportamiento es que las mujeres que se acercaban a la madurez sin haber iniciado la vida conyugal aceptaban una opción menos valorada porque veían acotadas sus oportunidades en un “mercado matrimonial” que se les cerraba. Otra interpretación posible y por cierto opuesta, es que llegadas a su madurez contando con un bagaje cultural que suponía oportunidades laborales e independencia económica, podían elegir una forma de vivir en pareja que les garantizara mayor libertad que el matrimonio tradicional. En tanto que las mujeres de la generación X, y, mucho más acentuadamente, de la generación Y, evidencian su preferencia a desplegar la vida conyugal sin atenerse a las normativas legales.

Cuadro 6

Mujeres de tres generaciones que alguna vez formaron pareja: nivel educativo y vía de entrada a la primera unión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2011

Nivel educativo y vía de entrada a la primera unión	Mujeres de 20 a 69 años	Generación Y	Generación X	Babyboomer
Con hasta secundario completo	100,0	100,0	100,0	100,0
primera unión legal	55,4	17,4	46,8	77,5
primera unión consensual	44,6	82,6	53,2	22,5
Con estudios terciarios y/o universitarios	100,0	100,0	100,0	100,0
primera unión legal	62,2	23,1	65,0	84,0
primera unión consensual	37,8	76,9	35,0	16,0
Incidencia alto nivel educativo en mujeres con primera unión legal	55,6	61,4	67,7	47,4
Incidencia alto nivel educativo en mujeres con primera unión consensual	48,5	52,7	49,8	37,2

Fuente: elaboración propia en base a EAH 2011. DGEyC - GCBA

El seguimiento de las secuencias por las que transcurrieron las trayectorias conyugales de las mujeres de 20 a 69 años, confirman la preferencia por la consensualidad: las más jóvenes se inclinan por ella ya desde la primera unión, y las que reinciden, aún cuando la primera vez se hubieran casado, también exploran esta opción. (cuadro 7). A partir de la reincidencia, la preferencia por constituir vínculos que no estén institucionalizados, ni por autoridad estatal ni religiosa, se visibiliza en todas las generaciones observadas: el 80% de mujeres de 20 a 69 años que han reincidido lo hizo en una unión consensual.

Los datos obtenidos confirman los hallazgos de otros trabajos acerca de que el cambio más importante no es el tempo sino la modalidad de la unión. El aumento de las uniones consensuales es la consolidación de la desinstitucionalización de los vínculos conyugales, y si bien es un fenómeno mayoritario entre las generaciones más jóvenes, parecería ser una práctica conyugal instalada en todas las edades. “En el origen de estas transformaciones, las mujeres han ejercido un rol protagónico en la búsqueda de las potencialidades de lo que se ha dado en llamar la “pura relación”, entendida como una relación de igualdad sexual y emotiva sustancialmente diferente de las anteriores relaciones de poder entre los

XII JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN

distintos roles sexuales establecidos” (Giddens, 1995, en Raimondi, 2005:171).

Asimismo los trámites legales que conlleva un divorcio agudizan la ya penosa experiencia de disolver una unión conyugal, lo que seguramente insta a quienes reinciden en la convivencia a tomar recaudos para no volver a transitar ese camino.

Cuadro 7: Mujeres de tres generaciones que alguna vez formaron pareja: trayectorias conyugales. Ciudad de Buenos Aires. Año 2011

Cantidad de uniones	Vía de entrada a la primera unión y secuencia en uniones reincidentes	Mujeres que alguna vez formaron pareja		
		Mujeres de 20 a 69 años	<i>Generación X más Generación Y</i>	<i>Babyboomer</i>
1	L	49,9	36,8	68,0
	C	34,4	48,1	15,4
2	L L	2,0	1,2	3,2
	L C	6,3	4,7	8,6
	C L	0,9	0,9	0,9
	C C	5,3	7,1	3,0
3	L L L	0,1	0,0	0,1
	L L C	0,1	0,2	-
	L C C	0,4	0,3	0,5
	L C L	0,0	-	0,0
	C L C	0,1	0,1	0,1
	C C C	0,4	0,5	0,2
	C C L	0,0	0,0	-
4	L C C C	0,1	0,1	0,0
	L C L C	0,0	-	0,1
	C C C C	0,0	0,1	-
	C L C C	0,0	-	0,0
Total		100,0	100,0	100,0

L: legal

C: consensual

Fuente: Elaboración propia con base en la EAH 2011. DGEyC – GCBA.

La mayoría de las mujeres de 20 a 69 años que disolvieron su primera unión, lo hicieron voluntariamente, la disolución voluntaria se acentúa en las generaciones más jóvenes (cuadro 8). Cabe tener en cuenta que para el momento en que las *babyboomers* comenzaron a disolver sus uniones, el divorcio resultaba todavía una preocupación social, ya que evidenciaba un fracaso y el hecho de divorciarse era penado socialmente (Cosse, 2008). Las *babyboomers* como las X, entre quienes prevalecían las primeras uniones legales, optaron tanto por divorcios como por separaciones de hecho. En tanto que las jóvenes Y evidencian que la vida de pareja, tanto para unirse como para separarse es una cuestión que atañe a sus protagonistas, no es un ámbito en el que acepten regulaciones institucionales.

Cuadro 8

Mujeres de tres generaciones que disolvieron su primera unión: vías de disolución
Ciudad de Buenos Aires. Año 2011

Generación	Mujeres que disolvieron su primera unión	Vías de disolución			
		Divorcio o separación legal	Separación de hecho	Viudez	No bien especificado
<i>Generación Y</i>	100,0	5,4	85,4	2,5	6,7
<i>Generación X</i>	100,0	40,1	48,8	5,2	5,9
<i>Babyboomer</i>	100,0	40,2	31,9	25,2	2,7
Mujeres de 20 a 69 años	100,0	35,0	45,6	15,1	4,4

Fuente: elaboración propia en base a EAH 2011. DGEyC - GCBA

La viudez es una experiencia que ha atravesado la vida de una de cada cuatro *babyboomers*, lo que se explica por la edad más avanzada de estas mujeres y la sobremortalidad masculina a edades medianas. La muerte del cónyuge resulta una vivencia que escasamente se registra entre las mujeres jóvenes.

Al considerar la duración de la primera unión en las mujeres de 20 a 69 años que optaron por disolverla se evidencia la mayor inestabilidad de las uniones consensuales. El mayor riesgo de ruptura de las uniones

consensuales es un aspecto señalado en otros trabajos que han hecho aproximaciones de tipo longitudinal (Street y Santillán, 2005).

El 45% de las mujeres que disolvieron una primera unión consensual lo hicieron antes de transcurridos los cinco años de convivencia. Nivel que desciende al 19% entre las que disolvieron una primera unión legal (cuadro 9). Observando el comportamiento según generación, se destaca que más de la mitad de las *babyboomers* que tuvieron una primera unión legal se mantuvieron conviviendo más de 15 años antes de disolverla, o sea que en estas mujeres no se verifica el mayor riesgo a la ruptura del vínculo en los primeros años de unión que parece afectar a las más jóvenes. Sin importar el tipo de unión, las generaciones más jóvenes tienden a tener primeras uniones menos duraderas.

Cuadro 9

**Mujeres de tres generaciones que disolvieron su primera unión: duración y tipo de unión
Ciudad de Buenos Aires. Año 2011**

Generación	Duración de la primera unión (años)							
	Unión legal				Unión consensual			
	Menos de 5	5 a 15	Más de 15	Total	Menos de 5	5 a 15	Más de 15	Total
<i>Generación Y</i>	42,0	58,0	-	100,0	78,8	19,4	1,9	100,0
<i>Generación X</i>	29,0	50,7	20,2	100,0	39,3	43,1	17,7	100,0
<i>Babyboomer</i>	13,4	34,7	51,9	100,0	17,8	37,3	44,9	100,0
Mujeres de 20 a 69 años	19,1	40,4	40,6	100,0	45,0	33,8	21,2	100,0

Fuente: elaboración propia en base a EAH 2011. DGEyC - GCBA

Por otro lado, las mujeres que conviven en su primera unión muestran que el matrimonio está asociado a duraciones más prolongadas: el 73% que permanece en unión lo hace desde hace más de 15 años (Cuadro 10). Este comportamiento es más visible aún entre las *babyboomers* (97%), cuestión en la que cabe considerar la edad de las protagonistas, pero también es acentuado en las escépticas X, más de la mitad de las casadas lo están desde hace más de 15 años.

XII JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Cuadro 10

**Mujeres de tres generaciones que conviven en su primera unión: duración y tipo de unión
Ciudad de Buenos Aires. Año 2011**

Generación	Duración de la primera unión (años)							
	Unión legal				Unión consensual			
	Menos de 5	5 a 15	Más de 15	Total	Menos de 5	5 a 15	Más de 15	Total
<i>Generación Y</i>	43,1	55,3	1,6	100,0	50,5	47,4	2,0	100,0
<i>Generación X</i>	3,4	37,0	59,6	100,0	11,2	51,9	36,9	100,0
<i>Babyboomer</i>	0,7	2,4	96,8	100,0	3,9	17,4	78,7	100,0
Mujeres de 20 a 69 años	6,2	21,3	72,5	100,0	30,8	45,6	23,6	100,0

Fuente: elaboración propia en base a EAH 2011. DGEyC - GCBA

Por último, se ha constatado que las estrategias que las mujeres desplegaron en relación a la formación de uniones no han dejado de tener influencia en su comportamiento reproductivo. En primer lugar, más del 80% de las mujeres de 20 a 69 años alguna vez unidas, han tenido hijos (cuadro 11). Existiendo mayor incidencia entre quienes experimentaron más de una unión conyugal.

Los valores individualistas que caracterizan a las nuevas generaciones no contradicen el deseo de tener hijos, pero sí acota el número medio. “... ya que no se trata de sacrificar la vida íntima o profesional con nacimientos multiplicados pero tampoco es cuestión de privarse de las variadas alegrías de tener hijos” (Lipovetsky, 1994:163-164).

XII JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Cuadro 11: Mujeres de tres generaciones que alguna vez se unieron: hijos y cantidad de uniones. Ciudad de Buenos Aires - Año 2011

Cantidad de uniones	Generación	Tenencia de hijos	
		Sí	No
1	Generación Y	61,3	38,7
	Generación X	88,9	11,1
	Babyboomer	88,5	11,5
	Mujeres de 20 a 69 años	82,2	17,8
2 y más	Generación Y	67,3	32,7
	Generación X	85,6	14,4
	Babyboomer	89,2	10,8
	Mujeres de 20 a 69 años	84,3	15,7

Fuente: Elaboración propia con base en la EAH 2011. DGEyC – GCBA.

La reincidencia en unión pareciera incidir, en las tres generaciones observadas, en la cantidad de hijos tenidos, mostrando un incremento sutil en las que tienen más de una unión sin alejarse demasiado del nivel de reemplazo generacional (Cuadro 12).

Cuadro 12: Mujeres de tres generaciones que alguna vez se unieron: número de hijos y cantidad de uniones. Ciudad de Buenos Aires - Año 2011

Generación	Número de hijos	
	Única unión	2 o más
Generación Y	1,0	1,6
Generación X	2,0	2,1
Babyboomer	2,2	2,3
Mujeres de 20 a 69 años	1,9	2,1

Fuente: elaboración propia con base en la EAH 2011. DGEyC – GCBA.

CONCLUSIONES

La aplicación del enfoque biográfico brindó la posibilidad de abordar el estudio de la formación y disolución de uniones como un proceso; en este caso, analizar la sucesión de eventos referidos a la organización familiar a lo largo de la vida de las protagonistas femeninas seleccionadas. Y si bien se han

constatado diferencias marcadas entre las generaciones seleccionadas, hay rasgos comunes en el calendario de la primera unión, particularmente cuando la unión es legal, que marca que la entrada en pareja es un evento que ocurre tempranamente en la vida de más de la mitad de las mujeres. El rasgo distintivo es la desinstitucionalización de la vida en pareja, la unión libre se ha transformado en la opción preferida por las generaciones más jóvenes y también para las reincidentes, independientemente de la generación.

La educación como elemento diferenciador no juega el mismo papel en relación a la vía de entrada en unión de las distintas generaciones. Las *babyboomers* con mayor capital cultural eligieron el matrimonio como la forma de iniciar su vida familiar y la consensualidad como una opción válida cuando iniciaron tardíamente la vida en pareja. Las mujeres X e Y prefirieron las uniones consensuales, con creciente independencia de su nivel educativo.

La estabilidad conyugal asociada a un nivel educativo elevado no se observa en las *babyboomers* reincidieron más las más educadas. En comparación, en las generaciones más jóvenes, reincidieron más las de menor nivel educativo.

El seguimiento de las trayectorias conyugales reconfirma la preferencia de la consensualidad en la primera unión de las más jóvenes y en la reincidencia de las tres generaciones.

Las generaciones más jóvenes que disolvieron su primera unión, sin importar si era legal o consensual, tuvieron uniones más efímeras que las *babyboomers*. En tanto que las mujeres que continúan conviviendo con su primera pareja muestran que la unión legal se asocia a duraciones prolongadas, y que la mayor estabilidad de las uniones legales se evidencia en las tres generaciones.

Las estrategias que las mujeres de las tres generaciones desplegaron en la formación de uniones tuvieron influencia en su comportamiento reproductivo. Con más de una unión se incrementa la probabilidad de ser madre, así como el número medio de hijos.

Si bien la familia se ha vaciado de antiguos mandatos prescriptos en beneficio de un mayor individualismo, se continúa celebrando la vida en pareja. En los últimos cincuenta años se ha pasado del cuestionamiento de la familia tradicional de la que se quería escapar, al reconocimiento actual como un ámbito de pertenencia y refugio frente a la creciente incertidumbre que caracteriza a la época. La generación *babyboomer* es la que mejor expresa en sus trayectorias conyugales el giro de 180 grados que ha atravesado la valoración de la institución familiar en la sociedad occidental.

BIBLIOGRAFÍA

- Ariño, Mabel y Mazzeo, Victoria (2009). “Siglo XXI en la Ciudad de Buenos Aires. Como armar pareja y cómo vivir en familia”, Ponencia presentada en las *X Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, realizadas en San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca.
- Binstock, Georgina (2004a). “Cambios en las pautas de formación y disolución de la familia entre las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires” en *Población de Buenos Aires*, año 1, n° 0, Buenos Aires, DGEyC, pp. 7-14.
- Binstock, Georgina (2004b). “Cambios en las pautas matrimoniales en Buenos Aires. Desentrañando el efecto de la educación” en I° Congreso de ALAP , realizado en Caxambú, Brasil.
- Binstock, Georgina (2009). “Cambios en la formación de la familia en Argentina: ¿cuestión de tiempo o cuestión de forma? en *X Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, realizadas en San Fernando del Valle de Catamarca, Catamarca.
- Binstock, Georgina (2010). “Tendencias sobre la convivencia, matrimonio y maternidad en áreas urbanas de Argentina” en *Revista Latinoamericana de Población*, año 3, n° 6, pp. 130-146.
- Binstock, Georgina y Cabella, Wanda (2011). “La nupcialidad en el Cono Sur: evolución reciente en la formación de uniones en Argentina, Chile

- y Uruguay” en Georgina Binstock y Joice Melo Vieira (coord..) *Nupcialidad y familia en la América Latina actual*, Serie Investigación n° 11, ALAP Editor, Río de Janeiro, Brasil.
- Cabella, Wanda (2009). “Dos décadas de transformaciones de la nupcialidad uruguaya. La convergencia hacia la segunda transición demográfica” en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 24, n° 2 (71), El Colegio de México, México, pp. 389-427
- Cabella, Wanda (2010). “Los determinantes de la ruptura de la primera unión en el Uruguay: un análisis a partir de dos encuestas retrospectivas” en *Revista Latinoamericana de Población*, año 4, n° 7, pp. 31-56.
- Cabella, Wanda, Peri, Andrés y Street, María Constanza (2005). “Buenos Aires y Montevideo: ¿dos orillas y una transición? La segunda transición demográfica en perspectiva biográfica” en Susana Torrado (directora) *Trayectorias nupciales, familias ocultas (Buenos Aires, entresiglos)*, Buenos Aires, Argentina, Ciepp-Cátedra Demografía Social FCS-UBA-Miño y Dávila, pp. 207-232.
- Cosse, Isabella (2008). “Del matrimonio a la pareja: continuidades y rupturas en el modelo conyugal en Buenos Aires (1960-1975)”, en Anuario IEHS, n° 23.
- Dirección General de Estadística y Censos – GCBA (2012). Base Usuarios 2011 Encuesta Anual de Hogares, Buenos Aires.
- Fernández Soto, Mariana (2010). “Estudios sobre las trayectorias conyugales de las mujeres del Gran Montevideo” en *Revista Latinoamericana de Población*, año 4, n° 7, pp. 79-104.
- Giddens, Anthony (1995). La transformación de la intimidad. Sensualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. Cátedra, Madrid. En Raimondi, Mónica (2005), “Consecuencias de la ruptura conyugal en las condiciones de vida de las mujeres (Area Metropolitana de Buenos Aires fines del siglo XX)” en Susana Torrado (directora) *Trayectorias nupciales*,

familias ocultas (Buenos Aires, entresiglos), Buenos Aires, Argentina, Ciepp-Cátedra Demografía Social FCS-UBA-Miño y Dávila.

Laplante, Benoît y Street, María Constanza (2009). “Los tipos de unión consensual en Argentina entre 1995 y 2003: una aproximación biográfica” en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 24, n° 2 (71), El Colegio de México, México, pp. 351-387.

Lipovetsky, Gilles (1994). *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempo democráticos*. Anagrama, Barcelona, España.

Mazzeo, Victoria (1998). “Comportamientos de la nupcialidad en la Ciudad de Buenos Aires en el período 1890-1995”, *Actas del Seminario Cambios demográficos en América Latina. La experiencia de cinco siglos*, UNC-IUSSP, Córdoba.

Mazzeo, Victoria (2010). “Nupcialidad y familia” en DGEYC, *Dinámica de una Ciudad. Buenos Aires, 1810-2010*, Buenos Aires, pp.273-307.

Mazzeo, Victoria y Ariño, Mabel (2013). “Estrategias familiares de las generaciones post-70 en la Ciudad de Buenos Aires: ¿jóvenes viejos o niños eternos?” en *Población de Buenos Aires*, año 10, n° 17, Buenos Aires, DGEYC, pp. 65-76.

Mascó, Alejandro (2012). *Entregeneraciones*, Editorial Temas, Buenos Aires.

Ogg, J. and Bonvalet, C. (2006), *The Babyboomer generation and the birth cohort of 1945-1954: a European perspective*. Paper presented at the ESRG-AHRC seminar. en Simón, Cristina (2007), “Generación “Y” y mercado laboral: modelo de gestión de RRHH para los jóvenes profesionales. Instituto de la Empresa.

Quilodrán, Julieta (2000). “Atisbos de cambios en la formación de las parejas conyugales a fines del milenio” en *Papeles de la población*, n° 25, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población (CIEAP) / Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), México, pp. 9-33.

Quilodrán, Julieta (2008). “Hacia la instalación de un modelo de nupcialidad post transicional en América latina”, Ponencia presentada en

el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, Córdoba.

- Raimondi, Mónica (2005). “Consecuencias de la ruptura conyugal en las condiciones de vida de las mujeres (Area Metropolitana de Buenos Aires fines del siglo XX)” en Susana Torrado (directora) *Trayectorias nupciales, familias ocultas (Buenos Aires, entresiglos)*, Buenos Aires, Argentina, Ciepp-Cátedra Demografía Social FCS-UBA-Miño y Dávila, pp.169-206.
- Raimondi, Mónica y Street, María Constanza (2005). “Cambios y continuidades en la primera unión hacia fines del SXX” en Susana Torrado (directora) *Trayectorias nupciales, familias ocultas (Buenos Aires, entresiglos)*, Buenos Aires, Argentina, Ciepp-Cátedra Demografía Social FCS-UBA-Miño y Dávila, pp. 75-117.
- Simón, Cristina (2007). “Generación “Y” y mercado laboral: modelo de gestión de RRHH para los jóvenes profesionales. Instituto de la Empresa. Marzo 2007 http://www.hrcenter.org/img_comunes/investigacion/investigacion_esp/10.pdf
- Street, María Constanza y Santillán, María (2005). “La primera unión y la ruptura conyugal en el curso de vida femenino. Algunas evidencias a partir de la ESF” en Susana Torrado (directora) *Trayectorias nupciales, familias ocultas (Buenos Aires, entresiglos)*, Buenos Aires, Argentina, Ciepp-Cátedra Demografía Social FCS-UBA-Miño y Dávila, pp. 119-168.
- Torrado, Susana (2003). *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000)*, Buenos Aires, Ed. de La Flor.
- Torrado, Susana (2010). “Nupcialidad y organización familiar” en Susana Torrado (directora) *El costo social del ajuste (Argentina 1976-2002)*, Tomo I, Buenos Aires, Ensayo edhasa, pp. 207-260
- Wainerman, Catalina (2005). *La vida cotidiana en las nuevas familias. ¿Una revolución estancada?*, Lumiere, Buenos Aires.
- Wainerman, C. y Geldstein, R. (1996). “Viviendo en familia: Ayer y hoy” en Wainerman, Catalina (comp.) *Vivir en familia*, UNICEF-Losada, Buenos Aires, 2º edición.